



Bulletin de l'Institut français d'études andines
ISSN: 0303-7495
secretariat@ifea.org.pe
Institut Français d'Études Andines
Organismo Internacional

Tantaleán, Henry

Excavando en las alturas: interpretaciones preliminares de la temporada de investigación arqueológica
2010 en el sitio de Chaupisawakasi, Azángaro, Puno

Bulletin de l'Institut français d'études andines, vol. 40, núm. 1, 2011, pp. 181-189
Institut Français d'Études Andines
Lima, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12621131006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

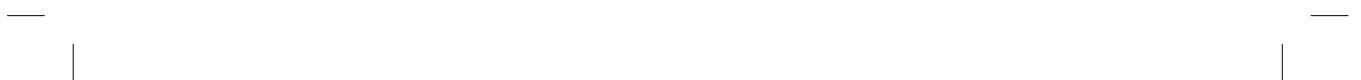
redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



■ Avances de Investigación





IFEA

Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines / 2010, 40 (1): 181-189

Excavando en las alturas: interpretaciones preliminares de la temporada de investigación arqueológica 2010 en el sitio de Chaupisawakasi, Azángaro, Puno

*Henry Tantaleán**

Desde hace unos años, el autor de este texto, dirige el Programa de Investigaciones Arqueológicas Asiruni (PIARA) que tiene como objetivo principal explicar el desarrollo de las primeras sociedades sedentarias de la cuenca norte del lago Titicaca. En especial, se enfoca en la explicación arqueológica de los fenómenos relacionados con el origen de la sociedad estatal prehispánica, para el autor asociado con la sociedad conocida en la literatura arqueológica como Pukara (400 a. C.-350 d. C.). Con tal fin, desde el año 2007 se está investigando en el valle del río Quilcamayo-Tintiri, ubicado en la actual provincia de Azángaro en el departamento de Puno, Perú (fig. 1) a una altura promedio de 4 000 metros sobre el nivel del mar. Este pequeño valle que atraviesa la desértica puna fue elegido, entre otras razones, por existir allí un sitio arqueológico descrito por otros investigadores como uno de los principales asentamientos del periodo «Formativo»¹: el sitio de Cancha Cancha-Asiruni (Chávez & Mohr-Chávez, 1970; Burger et al., 2000; Stanish, 2003; Stanish et al., 2005). Tanta es su relevancia en la cuenca norte del Titicaca que este sitio ha sido interpretado por Charles Stanish (2003: 111) como un «Centro Primario Regional» durante el periodo «Formativo Medio» (1400 a. C.-500 a. C.) y «Formativo Superior» (500 a. C.-400 d. C.).

* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, becario del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA UMIFRE 17, CNRS-MAEF). E-mail: henrytantalean@yahoo.es

¹ En este texto utilizamos el término «Formativo» por su uso extendido en otras investigaciones. Sin embargo, no aceptamos la carga evolucionista que lleva implícito, así como tampoco su homologación con otros fenómenos sociales en los Andes Centrales.

Henry Tantaleán

Además de la existencia de este importante sitio, elegimos trabajar en este valle por su estrechez y longitud apropiada para poder realizar un reconocimiento total sistemático intensivo y porque no existen centros urbanos modernos que hayan modificado en demasía el paisaje de la zona así como los mismos sitios arqueológicos. Asimismo, es un valle que no había recibido ningún trabajo sistemático y que estaba relativamente cercano al valle de Pukara donde se encuentra el centro urbano prehispánico del mismo nombre más importante de la cuenca norte del Titicaca para tiempos del «Formativo Superior» (Kidder, 1943; Mujica, 1991; Stanish, 2003; Klarich, 2005).

De esta manera, nuestra investigación se ha enfocado en lo que se conoce en la arqueología anglosajona como «Sociedades Complejas» o de «Jefatura». Si bien nosotros hemos planteado, desde una propuesta materialista histórica, la existencia de un primer estado altiplánico encarnado en Pukara y no de una «Jefatura Compleja» (Tantaleán, 2008; 2009), esto no ha impedido una colaboración efectiva con nuestros colegas norteamericanos que va más allá de las diferencias teóricas. De hecho, nuestro proyecto también ha sido auspiciado por el Programa Collasuyu de la Universidad de California en Los Angeles (USA) y trabajamos en coordinación

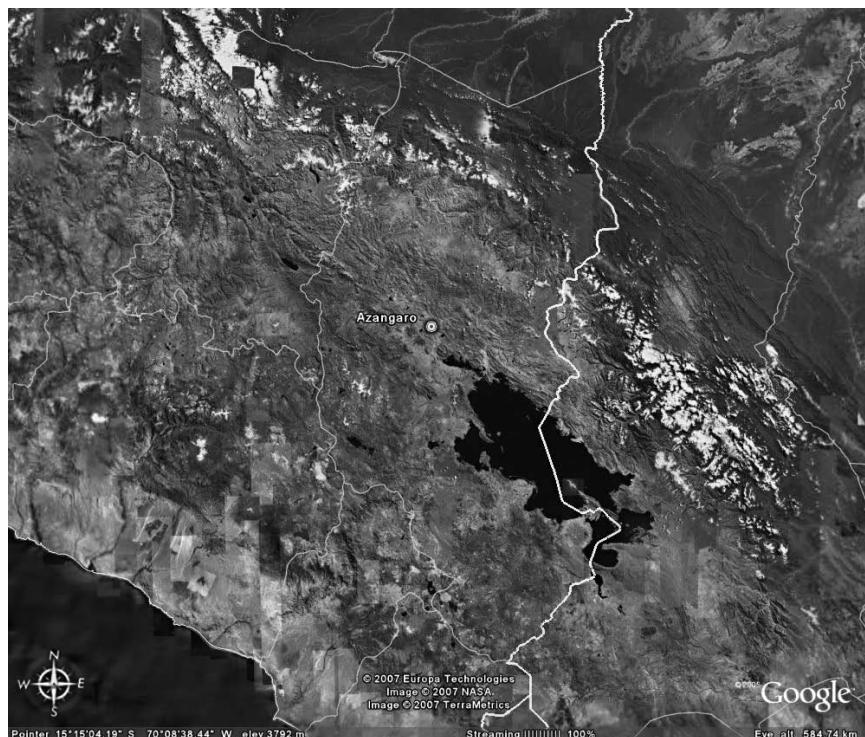


Figura 1 – Ubicación del área de Azángaro, Puno

2010: interpretaciones preliminares en el sitio arqueológico de Chaupisawakasi, Azángaro, Puno

con nuestros colegas norteamericanos y peruanos que trabajan bajo la misma cobertura institucional, generando una interesante dialéctica. Esto ha suscitado un conocimiento útil para nuestros colegas, principalmente porque hemos incorporado a la arqueología de la cuenca norte del Titicaca nuevos datos acerca de una zona no estudiada intensivamente en el pasado. De este modo, se ha incrementado la base de datos acerca de los sitios asociados con el estilo cerámico Qaluyu y Pukara. Por ejemplo, hemos reconocido por lo menos 4 asentamientos extensos con arquitectura monumental asociados con el estilo cerámico y lítico Pukara (Cancha Cancha-Asiruni, Callacayani, Pancañe y Chaupisawakasi), lo que hace más compleja la imagen de las ocupaciones humanas relacionadas con objetos del estilo Pukara más allá del valle del mismo nombre (Tantaleán, 2010a; 2010b).

Dado este conocimiento empírico, en el año 2010 y gracias a una beca recibida por el IFEA, nuestra investigación en el valle del Quilcamayo-Tintiri se ha centrado en uno de los sitios hallados durante nuestras prospecciones con el objetivo de definir sus ocupaciones humanas y contrastar nuestras evidencias superficiales. Así pues, en el mes de septiembre de 2010, realizamos excavaciones en el sitio arqueológico de Chaupisawakasi ubicado en la misma margen sur del río San José, cercano a la confluencia con la quebrada de Carcapuncu y que forman el río Quilcamayo (fig. 2). Este último río se une con el Tintiri más al sur para, posteriormente, unirse con el río Azángaro a la altura de la ciudad, capital de provincia, del mismo nombre. Hay que decir que el río Azángaro, junto con el río Pukara, son los dos principales ríos al norte del lago Titicaca. Sin embargo, como muchas otras áreas de la Cuenca del Titicaca, este importante valle todavía no ha conocido investigaciones sistemáticas e intensivas, posiblemente por ser necesario allí un gran despliegue logístico que, obviamente, necesita una inversión económica importante en un proyecto de mediano y largo plazo.

El propio sitio de Chaupisawakasi está compuesto por un gran montículo monumental con plataformas delimitadas por muros de piedras de unos 3 metros de altura y una vasta área con densos basurales y estructuras de piedra que, al parecer, sería un sector doméstico relacionado con el montículo principal (fig. 3). Adicionalmente, a unos 300 m al sur de la plataforma principal existe otro edificio «plataformico» más pequeño que hemos descubierto el año pasado. Chaupisawakasi se encontró el año 2008 durante nuestras prospecciones intensivas en el valle del Quilcamayo-Tintiri. Decidimos excavarlo, antes que otros sitios, dada su monumentalidad y su gran extensión para el valle (unos 60 000 m²), indicadores de ocupaciones arqueológicas del «Formativo», evidenciadas por cerámica de los estilos Qaluyu y Pukara. Se ha excavado ahí también por su ubicación íntimamente relacionada con las grandes áreas de Qochas que se extienden desde el río Quilcamayo hasta la margen este del río Azángaro (una de las concentraciones más importantes de esta tecnología hidráulica temprana después de las del río Pukara (Flores Ochoa & Paz, 1983), su cercanía a la ciudad de Azángaro y las facilidades brindadas por los dueños de las tierras donde se encuentra el montículo principal.

Justamente, uno de los factores (posiblemente el menos arqueológico de todos) que llevaron el autor a excavar allí es que los propietarios de la zona más

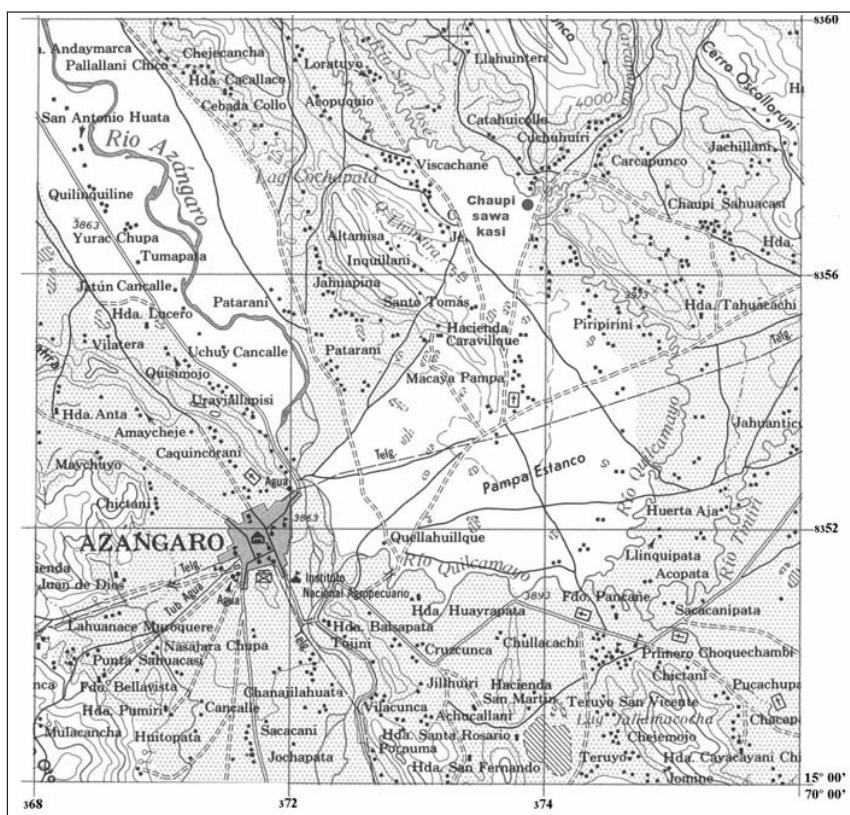


Figura 2 – Ubicación del sitio de Chaupisawakasi según la carta nacional

importante del sitio estaban dispuestos a dejarnos trabajar allí. Esto es relevante, puesto que, durante las prospecciones en el valle se ha comprobado que existe una gran desconfianza hacia personas que no pertenecen a las comunidades campesinas, las cuales desconocen la función del trabajo arqueológico. La desconfianza proviene de la idea muy difundida en esa área que todo trabajo de gente foránea que involucre reconocimientos de superficie y excavaciones está relacionado con actividades mineras y con la consecuente expropiación de tierras. Por ello, durante las investigaciones en el valle, una de las principales tareas ha sido explicar a los comuneros cuáles son los objetivos y función de la práctica del equipo de investigación.

Afortunadamente, como se menciona arriba, uno de los principales propietarios del sitio de Chaupisawakasi es la familia Calcina Quispe (Oswaldo Calcina y Margarita Quispe) quienes han brindado al equipo todas las facilidades posibles para el trabajo en una zona donde no abundan las comodidades de la ciudad, y han colaborado a diferentes niveles. De esta interacción ha surgido una autocritica

2010: interpretaciones preliminares en el sitio arqueológico de Chaupisawakasi, Azángaro, Puno

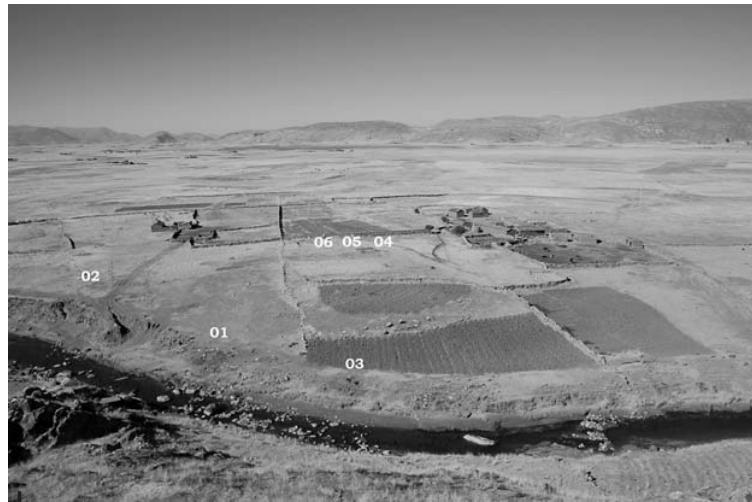


Figura 3 – Vista oblicua desde el norte del sector central del sitio de Chaupisawakasi que linda con el río San José

Se señalan las unidades de excavación con sus respectivos números

sobre la manera de llevar a cabo las investigaciones arqueológicas, lo que ha permitido generar relaciones sociales más horizontales con las personas que se encuentran alrededor del trabajo de investigación arqueológica.

En cuanto a las meras actividades arqueológicas, se han realizado durante el 2010 prospecciones más intensivas en la zona del sitio y se han definido su extensión (unos 60 000 m²) según las evidencias superficiales. Sin embargo, no fue posible alcanzar uno de los objetivos de la temporada que era hacer un levantamiento topográfico del sitio. En efecto, este excede la propiedad de la familia Calcina Quispe, y la comunidad de Chaupisawaccasi no permite que se hagan levantamientos topográficos en sus terrenos. Por eso, solo se pudo realizar un croquis con GPS de la zona arqueológica dentro de la propiedad de la familia Calcina Quispe.

Pero sí, se pudieron trabajar algunas unidades de excavación. Entre estas, la unidad 04 (de 2 x 1 m), abierta en la cima del montículo principal, es la que ofreció una mayor cantidad de información y develó el proceso de construcción de este edificio principal y, sobre todo, con qué tipo de artefactos estaba relacionado (fig. 4). En principio, el edificio tiene en su parte superior una serie de grandes y pequeños bloques líticos trabajados que se organizan de forma lineal formando una estructura rectangular alrededor de una ligera depresión en el centro de la cima del montículo. Al inicio, se había planteado que esto sería la evidencia superficial de un patio hundido como lo que se han observado en diferentes sitios asociados a esta época y área. Sin embargo, las excavaciones comprobaron que se trataba más bien de espacios rectangulares alrededor de una posible plaza o espacio abierto.



Figura 4 – Alex González comienza la excavación de la Unidad 04 en la cima del montículo principal de Chaupisawakasi, mientras Harry Vargas registra las características de la capa arqueológica

Aunque la excavación ha sido bastante limitada, creemos que el último edificio conservado en la parte superior del edificio debió ser un conjunto de estructuras rectangulares hechas con bases de bloques líticos bien trabajados y concertados, sobre el cual se habrían levantado muros de piedra y barro, hoy desaparecidos. El material arqueológico asociado a la estructura arqueológica evidenciada, aunque todavía falta analizar más a fondo, consiste en una superposición de capas que contienen cerámica. Entre el material resaltan la cerámica del estilo Pukara Policromo, huesos de camélidos de consumo, artefactos de hueso de camélido, artefactos líticos como puntas de flecha de obsidiana, cuentas de minerales y hueso, fragmentos de conchas marinas y hasta un fragmento de tenaza de camarón, etc. Todo este material asociado indicaría que la estructura arquitectónica fue parte de una residencia de un pequeño grupo de personas que tenían acceso a una gran diversidad, cantidad y calidad de objetos diferenciados de los de las viviendas comunes, como las que podrían estar sincrónicamente asociadas con las que se encuentran a unos metros al este del montículo principal (fig. 5).

Debajo de este edificio se hallaron diferentes acumulaciones de capas arqueológicas con bastante basura asociada que también contenían fragmentos de cerámica Pukara Policromo, y no solo rellenos de barro sin basura como creímos al principio. La excavación llegó a la profundidad de 2 metros hasta donde ya fue haciendo escaso el material arqueológico, y posiblemente se haya llegado a la base de las ocupaciones arqueológicas o del edificio mismo. Sin embargo,



Figura 5 – Vista del perfil sur de la Unidad 04

En la parte más superficial se notan las dos hiladas de bloques líticos que forman parte de la estructura rectangular en la cima del montículo. Debajo de este muro se encuentran una serie de capas arqueológicas asociadas con diversos materiales como cerámica Pukara Policroma

valles y quebradas y, en este caso, en la parte norte de la concentración de Qochas, teniendo a Pancañe en el otro extremo del eje norte-sur de tal distribución de asentamientos Pukara de control de la producción agrícola local.

Por el momento, todos estos nuevos datos suponen que el valle del Quilcamayo-Tintiri, un valle de proporciones más bien humildes dentro de la cuenca norte del Titicaca, tuvo una importancia capital para la gente relacionada con la cerámica del estilo Pukara Polícromo. Se cree que este, como los otros sitios del valle, fue un centro político religioso que, en el caso de Pancañe, Callacayani y Cancha-Cancha Asiruni, estuvieron articulados en una ruta que unía estos sitios con el centro principal de Pukara. Asimismo, estos sitios se encontrarían dentro de una ruta hacia la puna u otras valles o regiones ecológicas como la ceja de selva, una propuesta que ya ha sido adelantada por otros investigadores (Plourde & Stanish, 2006) y que tendría como objetivo principal obtener productos oriundos de esas regiones orientales.

no se puede certificar esto último porque no se pudo excavar más profundo por falta de tiempo y por la estrechez de la misma unidad de excavación.

De manera preliminar, podemos avanzar que el montículo principal del sitio de Chaupisawakasi fue construido cuando el estilo cerámico Pukara Policromo estaba circulando o produciéndose en el área (fig. 6). Se puede hipotetizar, por el momento, que el edificio principal de Chaupisawakasi fue construido y ocupado por gente que utilizó la cerámica Pukara Policromo, un estilo más bien escaso en los sitios del valle según nuestras prospecciones superficiales (Tantaleán, 2010a; 2010b). Se tendrá que definir, con más excavaciones, si la población era gente del lugar que asimiló o utilizó el estilo o si provenían del sitio mismo de Pukara. Nosotros nos inclinamos por la segunda hipótesis al no hallar en las prospecciones y excavación ningún indicador de una élite local asociada a algún estilo cerámico que la diferencie del fenómeno Pukara. Asimismo, al ver el sitio de Chaupisawakasi dentro del panorama de todo el valle del Quilcamayo-Tintiri tiene sentido que este se ubicara en un punto de control y manejo de la producción de la Qochas en esta zona crítica para la agricultura. Se puede ver, al respecto, que los principales sitios asociados con el estilo Pukara del valle se encuentran emplazados en las confluencias de

en la parte norte de la concentración de Qochas, teniendo a Pancañe en el otro extremo del eje norte-sur de tal distribución de asentamientos Pukara de control de la producción agrícola local.

Henry Tantaleán



Figura 6 – Fragmento de tazón de estilo cerámico Pukara Polícromo asociado a las bases de la estructura rectangular de la cima del montículo principal de Chaupisawakasi

Para el año 2011, esperamos completar nuestro análisis del material rescatado en la temporada 2010 y realizar más mediciones y alguna excavación restringida en el sitio y seguir trabajando con la comunidad. En el futuro cercano, esperamos realizar excavaciones más extensas en este edificio principal de Chaupisawakasi y otros sectores directamente asociados a este. Eso debería permitir comprobar, entre otros planteamientos, que Pukara fue realmente un estado andino temprano que se expandió mediante sitios de control de la producción a nuevas áreas en una dinámica expansiva necesaria para la reproducción sociopolítica de sus élites en Pukara pero ayudado también por élites locales, donde las hubieron, en diferentes partes de la cuenca norte del Titicaca.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Chip Stanish por su solidaridad, apoyo económico y logístico para realizar esta campaña de excavación. Asimismo, a Cecilia Chávez y Edmundo de la Vega quienes hicieron disponibles los recursos materiales necesarios para nuestra investigación. También es necesario agradecer a Margarita Quispe, Bernardino Quispe, Osvaldo Calcina, y a Joel Calcina Quispe por confiar en nosotros, albergarnos y alimentarnos en su casa de Chaupisawakasi. Por ultimo y, no por ello menos importante, a Alex González Panta, Carlos Zapata Benítez y Harry Vargas por acompañarme en la excavación del sitio de Chaupisawakasi y, sobre todo, por soportar mis propias contradicciones en el trabajo arqueológico.

2010: *interpretaciones preliminares en el sitio arqueológico de Chaupisawakasi, Azángaro, Puno*

Referencias citadas

- BURGER, R., MOHR-CHÁVEZ, K. & CHÁVEZ, S., 2000 – Through the Glass Darkly: Prehispanic Obsidian Procurement and Exchange in Southern Peru and Northern Bolivia. *Journal of World Prehistory*, **14** (3): 267-362.
- CHÁVEZ, S. & MOHR-CHÁVEZ, K., 1970 – Newly Discovered Monoliths of Puno, Perú. *Expedition*, **12** (4): 25-39.
- FLORES OCHOA, J. & PAZ, P., 1983 – La Agricultura en Lagunas del Altiplano. *Ñawpa Pacha*, **21**: 127-152.
- KIDDER II, A., 1943 – Some Early Sites in the Northern Titicaca Basin. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, **27** (1): 48 pp.; Cambridge, Massachusetts: Harvard University.
- KLARICH, E., 2005 – ¿Quiénes eran los invitados? Cambios temporales y funcionales de los espacios públicos de Pukara como reflejo del cambio de las estrategias de liderazgo durante el Periodo Formativo Tardío. *Boletín de Arqueología PUCP*, **9**: 185-206.
- MUJICA, E., 1991 – Pukara: Una Sociedad Compleja Temprana en la Cuenca Norte del Titicaca. In: *Los Incas y el Antiguo Perú. 3000 años de Historia*: 272-297; Barcelona: Sociedad estatal Quinto centenario.
- PLOURDE, A. & STANISH, C., 2006 – The Emergence of Complex Society in the Titicaca Basin: The View from the North. In: *Andean Archaeology III. North and South* (I. William & H. Silverman, eds.): 237-257; New York: Springer.
- STANISH, C., 2003 – *Ancient Titicaca. The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia*, 384 pp.; Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- STANISH, C., COHEN, A., DE LA VEGA, E., ARKUSH, E., CHÁVEZ, C., PLOURDE, A. & SCHULTZE, C., 2005 – Archaeological Reconnaissance in the Northern Titicaca Basin. In: *Advances in Titicaca Basin Archaeology-1* (C. Stanish, A. Cohen & M. Aldenderfer, eds.): 289-316; Los Angeles: Cotsen Institute UCLA.
- TANTALEÁN, H., 2008 – *Arqueología de la Formación del Estado. El Caso de la Cuenca Norte del Titicaca*, 302 pp.; Lima: Fondo editorial del Pedagógico San Marcos.
- TANTALEÁN, H., 2009 – (Re)produciendo un Estado Prehispánico: El Caso de Pukara en la Cuenca Nor-Oeste del Titicaca. In: *Arqueología del Área Centro Sur Andina* (M. Ziolkowski, J. Jenings, L. Belán & A. Drusini, eds.): 337-358; Varsovia: IFEA, Centro de Estudios precolombinos de la universidad de Varsovia.
- TANTALEÁN, H., 2010a – *Ideología y Realidad en las Primeras Sociedades Sedentarias (1400 a.n.e.-350 d.n.e.) de la Cuenca Norte del Titicaca, Perú*, 458 pp.; Oxford: British Archaeological Reports.
- TANTALEÁN, H., 2010b – Del Espacio Inclusivo al Espacio Exclusivo: Las Primeras Sociedades Sedentarias (1400 a.n.e.-400 d.n.e.) del Valle del Quilcamayo-Tintiri, Azángaro, Puno. In: *Arqueología en el Perú. Nuevos Aportes para el estudio de las Sociedades Andinas Prehispánicas* (R. Romero & P. Trine, eds.): 39-69; Lima.